

Cuaderno azul

ANTOLOGÍA DE CUENTO DEL SEMINARIO DE CREACIÓN LITERARIA DEL CETYS UNIVERSIDAD

CENTRO DE ENSEÑANZA TÉCNICA Y SUPERIOR
PROGRAMA EDITORIAL DEL CETYS UNIVERSIDAD



Dr. Fernando León García
RECTOR DEL SISTEMA CETYS UNIVERSIDAD

Dr. Alberto Gárate Rivera
VICERRECTOR ACADÉMICO

Ing. Sergio Rebollar McDonoug
VICERRECTOR DE OPERACIÓN

C.P. Arturo Álvarez Soto
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

Dr. Jorge Ortega Acevedo
COORDINADOR DEL PROGRAMA EDITORIAL

Jéssica Ibarra Ramonet

DIRECTORA ZONA COSTA

Pablo Antonio Muradás

DIRECTOR DE VIDA ESTUDIANTIL, CAMPUS TIJUANA

Yvonne Arballo

COORDINADORA DE DIFUSIÓN CULTURAL, CAMPUS TIJUANA

Cuaderno azul

ANTOLOGÍA DE CUENTO DEL SEMINARIO DE CREACIÓN LITERARIA DEL CETYS UNIVERSIDAD

Joel Flores
(antologador)

Ilustraciones de Ana Jiménez

PQ 7298 .13 C48 C83 2017	Cuaderno azul : antología del seminario de creación literaria del Cetys Universidad / coord. Joel Flores.— Mexicali : Instituto Edu- cativo del Noroeste, A.C., 2017 210 p. ; 21 cm. Incluye índice ISBN: 978-607-97452-3-3 1. Literatura mexicana – Siglo xx RmR/Del 210915
---	--

*Cuaderno azul. Antología de cuento
del Seminario de Creación Literaria del CETYS Universidad*

D. R. © Programa Editorial del CETYS Universidad,
Instituto Educativo del Noroeste, A. C.,
Calzada CETYS, colonia Rivera s/n, Mexicali, Baja California,
C.P. 22159. Tel. (686) 557-3700.
www.cetys.mx

PRIMERA EDICIÓN, Mexicali, Baja California, 2017.

ISBN: 978-607-97452-3-3

Edición y formación: Néstor de J. Robles Gutiérrez
Diseño de interiores y cubiertas: Rosa Espinoza
Ilustración de interiores y cubierta: Ana Jiménez
Concepto editorial: Joel Flores

La presente es una edición de circulación cerrada y exclusiva del CETYS Universidad.
Queda prohibida, sin la autorización expresa del editor, bajo las sanciones estableci-
das por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o
procedimiento, comprendidos reprográfico y tratamiento informático.

IMPRESO EN MÉXICO

Índice

Viajar de nuevo en bicicleta JOEL FLORES	9
Ojos arrepentidos, ojos perdonados ROGELIO GARCÍA	15
Desde abajo Aka Manah MACK ROBLES	39 49
Besos rojos MARIANA BOLAÑOS	59
Lucanor para pubertos VÍCTOR BOCANEGRA	87
<i>Zehn kleinkinder</i> CAROLINA HERRERA HERNÁNDEZ	97
Matices familiares ADRIANA MORGA	117
Mike la tortuga JESUS DANIEL LERMA	131
Los peligros del encierro CINTHYA MEZA	145
San Angel Inn JORGE M. DURAZO	157

El expendio de la fe Y. V. ARBALLO	175
Mi hermano Paco FLOR CERVANTES	183
Los autores	197

Viajar de nuevo en bicicleta

Cuando uno viaja su mejor acompañante es la memoria. Gracias a ella, al terminar el viaje, existe el verbo recordar, es decir, traer al momento los sucesos que se vivieron en el pasado lejano o inmediato. Leer también es viajar: los protagonistas de cualquier libro siempre inician un viaje psicológico, de intriga o de aventura para encontrar la razón de su existencia. Lo dijo Kavafis en su poema donde habla del periplo y de retardar el regreso a casa como una de las maneras más idóneas para adquirir conocimiento: “Cuando emprendas tu viaje a Ítaca / pide que el camino sea largo, / Lleno de aventuras, lleno de experiencias”. Entre más viajamos, más se amplía nuestro mundo, en mejores seres humanos podemos convertirnos; aprendemos del otro, su cultura, sus tradiciones y entendemos que nuestra región, nuestra identidad e ideología no es única en el mundo. Somos parte apenas de un vasto terreno.

Escribir ficción, sin duda alguna, también es viajar pero en bicicleta: en esa empresa el iniciar es

complicado, pero conforme se practica se perfecciona la conducción; se traza una trama con palabras buscando dominar un vehículo aparentemente austero, que se equipa conforme se usa hasta hacerlo ágil y persuasivo. El cuento es un viaje corto pero a gran velocidad en una sola pista, bosque, parque, calle o avenida; la novela, en cambio, es recorrer una ciudad en varios viajes. Para aprender a conducir una bicicleta, se deben leer ciertos manuales: travesías que otros aventureros han hecho con el deseo de mostrar lo que vieron y vivieron a los otros, los que no se atreven a agarrar una bicicleta o los que ya están montados en ella y quieren llegar muy lejos.

En este *Cuaderno azul* volvemos a viajar pero esta vez 11 veces y de la mano de 11 distintos conductores. Siete pertenecen al Seminario de Creación Literaria y tres más fueron elegidos gracias al “Primer Concurso de Cuento Francisco Cabrera Tapia”: primer lugar y dos menciones honoríficas. El lector en el mismo libro se dará cuenta de quiénes son. Cada una de las piezas narrativas aquí presentes es auténtica a su modo y explora desde una mirada narrativa los grandes relatos del hombre, pues al abrir estas páginas el lector encuentra historias fantasmales ambientadas durante la Revolución Mexicana, donde los seres humanos se quedan anclados entre muros hechos por vivos y muertos como si pagaran una condena o la alta traición (“Ojos arrepentidos, ojos perdonados”, de Rogelio García); así como paseos por el inframundo de la mano de un Virgilio sarcástico, irónico y jocoso, que nos explica que la tierra de los vivos

no es muy distinta al infierno (“Desde abajo”, de Mack Robles); o los terribles pasillos de la muerte en campos de concentración Nazi, donde se efectúan experimentos atroces con infantes (“Zhen Kleinkinder”, de Carolina Herrera); y el diálogo entre mafiosos de cuello blanco al repartirse el erario público de un país donde peculado e impunidad son sinónimos de funcionarios públicos, dependencias de gobierno y sus triquiñuelas (“San Angel Inn”, de Jorge M. Durazo).

Como punto intermedio en el *Cuaderno azul* también hay viajes en bicicleta que rescatan el amor y la desazón de las familias disfuncionales a causa de los bajos recursos, el sueño americano, el divorcio o la separación de los papás; todo ello narrado desde la capacidad de asombro infantil de las niñas que creen en la esperanza, la vocación artística, la hermandad y el cariño como tablas de salvación. En “Besos rojos”, de Mariana Bolaños, está la lucha constante de una adolescente por vencer una enfermedad inexplicable que le impide ir a la secundaria, relacionarse con el chico que le gusta y vivir la mejor época de su vida, la adolescencia; en “Matices familiares”, de Adriana Morga, un niño desea ser pintor y se obliga a crear, como si fuera su obra maestra, el cuadro familiar de la vida que siempre deseó tener; en “Mike la tortuga”, de Jesús Daniel Lerma, presenciamos el tema de la adopción y reintegración de los infantes a un hogar, pero desde la alegoría de lo maravilloso (una de las ramificaciones del género fantástico), donde los animales tienen los mismos problemas y roles que los

humanos; en “Mi hermano Paco”, de Flor Cervantes, la protagonista nos enseña que la hermandad y la amistad son la válvula de escape cuando se es hija de un matrimonio roto por el sueño americano y cuando se sufre la constante agresión de sus compañeros de primaria y el acoso de un tío alcohólico.

No tan alejada de este camino está Cinthya Meza en “Los peligros del encierro”, cuento que además se abre camino en el terreno de lo erótico pero desde la mirada infantil, pues nos narra la historia de una niña que, hija de una madre que sobrelleva el duelo del divorcio, se la pasa el día entero detrás de las rejas de su casa, sin conocer los peligros que hay en las calles y las maneras soterradas que la llevarán a descubrir su feminidad de la mano de personas no deseadas. En el mismo sendero de lo erótico pero retomando la sátira con el lenguaje de la fábula, está “Lucanor para pubertos”, de Víctor Bocanegra, cuento que ofrece los sinsabores de un estudiante de la licenciatura en Letras que se hermana con Mefistófeles para lograr encamarse a sus condiscípulas y lo que consigue es una trampa que bien podría resumirse en un dicho callejero: “el que con el diablo se mete, no sabe con quién se compromete”.

Para el final, luego de estos largos, cortos pero amenos recorridos en un tándem con varios pasajeros, dejamos un cuento que rescata uno de los temas más antiquísimos de la literatura y que es un aliciente para las nuevas generaciones: la creencia y la esperanza. Es “El expendio de la fe”, de Y. V. Arballo un regalo para el

lector por habernos acompañado (no sólo en este cuaderno, sino también en el amarillo) en nuestros múltiples viajes sobre ruedas. No me queda más que agradecer a los autores, a los participantes del concurso de cuento, a los estudiantes del Seminario de Creación Literaria y al equipo editorial de CETYS Universidad por su trabajo. Como editor y creador de este proyecto fue un placer compartir vehículo con ustedes. Wittgenstein decía: “los límites de mi lenguaje significan los límites de mi pensamiento”. También pudo haber dicho: “los límites de mi bicicleta significan los límites de mi recorrido por el mundo”.

Joel Flores
Tijuana, 30 de enero de 2017